INTRODUCCIÓN

Redefinir España: entre lo local y lo global

JOSÉ COLMEIRO

La identidad es, para millones de personas, una co-producción internacional.

Ernesto García Canclini,
La globalización imaginada

El problema no es sólo español. La crisis de la identificación del Estado nación con capitalismo nacional, arrollada por la economía multinacional, favorece la deconstrucción del Estado nación convencional y la alternativa de nuevas comunidades articuladas no sólo por intereses materiales compartidos, sino también por hechos de conciencia más o menos justificados por coartadas culturales o morales (...) Si el Estado español tiene un problema de redifinición y reestructuración, los nacionalismos periféricos han de concertarse con la nación real, la formada por la ciudadanía realmente existente y no por un imaginario de ciudadanía a la medida de una nación ideal dictada por la Historia y por una voluntad esencialista.

Manuel Vázquez Montalbán,
“Hacia el posnacionalismo”

En el *cabaret* de la globalización, el Estado realiza un *strip-tease* y al final de la función sólo le queda lo mínimo: el poder de la represión. Destruída su base material, anuladas su soberanía e independencia, borrada la clase política, el Estado nacional se convierte en un mero servicio de seguridad de las megaempresas... Los nuevos amos del mundo no necesitan gobernar en forma directa. Los gobiernos nacionales están encargados de administrar los asuntos en su nombre.

Subcomandante Marcos,
“Siete piezas del puzzle neoliberal”

Este volumen aborda un análisis multidisciplinar, desde la perspectiva de los estudios interculturales, de los variados procesos de redefinición de España acaecidos en el marco de la globalización en los albores del siglo XXI. En estos últimos años España ha venido atravesando un complejo momento de cambio y transformación, que ha abocado en una profunda crisis, que no solo es económica, sino también política e institucional, cultural, educativa e identitaria, y que afecta a la propia idea de España.

Se trata de una nueva época de grandes retos, internos y externos, fuertemente marcada por los efectos de la imparable globalización —económica, política, ideológica, cultural. La creciente porosidad de las fronteras —con enormes flujos de personas, mercancías, capitales e ideas—, las nuevas tecnologías de la información y los medios de comunicación a escala global, y la implantación de nuevas organizaciones supraestatales y subestatales han ido erosionando la propia idea del Estado nación (Castells).

En este complejo contexto, los trabajos de este libro prestan atención a los efectos del nuevo marco político atlántico y europeo, a las tensiones entre el nacionalismo español y los nacionalismos periféricos, y las perspectivas transnacionales que están redefiniendo el concepto de nación. Asimismo, se examinan las grandes olas de emigración y exilio que han generado procesos de negociación y traducción cultural, con el gran reto de la integración de la diferencia étnica, racial, religiosa, lingüística.

La redefinición de la nación se relaciona íntimamente también con los procesos de articulación de la memoria y la historia. Por

ello se hace necesario repensar el pasado desde la perspectiva de un presente cambiante, de revisar críticamente ciertos eventos históricos que van más allá de la nación y que han contribuido a su redefinición: las historias de expansiones territoriales, conquistas y colonizaciones, vistas desde la óptica postcolonial del siglo XXI, y el auge del neocolonialismo; los eventos de la Guerra Civil, analizados desde la perspectiva histórica de la postguerra fría, y su legado en el presente; y las experiencias transcontinentales de exilio y dictadura, vistas desde la perspectiva del nuevo orden global neoliberal. Pero también es notable, en estos tiempos del declarado “fin de la historia” (Fukuyama) y de amnesia histórica institucionalizada (Huysen), la persistente resistencia de las formas de (contra) memoria histórica en sociedades postdictatoriales, compartidas más allá de las fronteras geopolíticas, y la incipiente globalización de la justicia, de la que el caso Garzón no sería más que la punta del iceberg¹.

Igualmente, los procesos identitarios se construyen y reconstruyen a base de ficciones, de mitológicas históricas, de tradiciones inventadas y alegorías de la nación. De ahí la importancia estratégica del patrimonio cultural y la creación de una imagen de marca nación para consumo global, de gran fuerza y espectacularidad. Pero al mismo tiempo, puesto que todo lo que se puede construir culturalmente se puede también deconstruir, la propia desmitificación y desconstrucción de ese imaginario por parte de nuevos creadores, escritores, músicos, y cineastas muestra el otro lado de dicha construcción, a la vez que revela una nueva y compleja híbrida realidad entre lo local y lo local.

En este nuevo contexto histórico se hace evidente que la tradicional distinción entre lo local y lo global tiene cada vez menos sentido, ya que ambos conceptos están mutuamente implicados, y su interacción es bidireccional (lo cual se refleja en el neologismo de lo “glocal” propuesto por García Canclini). Vivimos precisamente en la frontera de lo local y lo global, en constantes procesos de negociación entre centro y periferia. Son por ello necesarios nuevos marcos

1 Sobre los procesos de memorias transnacionales en la era global, véanse los trabajos de Assmann y Conrad. Sobre el caso concreto de España y Latinoamérica, véanse los trabajos de Waisman y Rein, y Colmeiro (2011).

teóricos para hacer frente a estas nuevas realidades². Los ensayos contenidos en este volumen intentan tomar el pulso a estos nuevos contextos sociales, desde diversas perspectivas críticas interdisciplinarias que incluyen las teorías de la globalización, los estudios culturales transatlánticos, la teoría postcolonial y de la transculturación, los estudios de la memoria colectiva, la teoría de la comunicación y el discurso político, y la poética revisionista del nuevo historicismo. Estos estudios abarcan toda una variedad de manifestaciones culturales contemporáneas: el pensamiento, el periodismo, la literatura, el cine, la gastronomía y la música popular. En conjunto, presentan una serie de oportunas reflexiones críticas sobre el crucial papel de los discursos literarios, filmicos, culturales y de los propios medios de comunicación, en los procesos de reconstrucción y redefinición de España en la era global.

* * *

La primera sección del libro, *Las Nuevas Coordenadas*, trata de repensar las bases del marco histórico, políticosocial e intelectual de la cultura española en la era global. Se hace necesario plantear una nueva cartografía cultural que refleje mejor los grandes cambios sísmicos que han acaecido en las últimas décadas y que han erosionado conceptos tradicionalmente opuestos como lo local y lo global. La atención crítica debe recaer precisamente en las interacciones entre lo local o nacional y lo global, como movimientos no unidireccionales sino en múltiples sentidos. Es precisamente en esas intersecciones de lo local y lo global donde se producen los procesos de negociación y traducción cultural, las ricas narrativas de mestizaje e hibridación, y los fenómenos de intermediación cultural³.

Abre esta sección el ensayo de la destacada crítica de estudios culturales británica Jo Labanyi, que reconsidera ciertos aspectos de

2 Véase al respecto mi libro sobre las redefiniciones de la cultura gallega desde la periferia en la era global (2013).

3 Véase mi propuesta de renovación de las cartografías críticas del hispanismo en “Desde las antípodas”.

la historia cultural española (especialmente la producción literaria y audiovisual) desde el punto de vista de las teorías contemporáneas sobre la globalización. En su lúcido y comprensivo estudio, Labanyi argumenta que la tendencia a ver lo “nacional” como lo opuesto a lo “global” ha sido de poca utilidad. En la práctica, como la teoría de la globalización nos hace conscientes, los dos conceptos son interdependientes, y ambos son constitutivos de la modernidad. De hecho la relación nacional/mundial se mueve en dos direcciones: si bien los primeros debates a este respecto destacaban la importación de ideas extranjeras en España, lo cierto es que la globalización también permite la exportación de la cultura española, así como de las subculturas locales, como la gallega, catalana o andaluza. Labanyi cuestiona por qué es necesario condenar la importación de tendencias culturales extranjeras, mientras que la exportación de las tendencias culturales nacionales es aclamada como un signo de “universalidad”.

Su ensayo tiene en cuenta, además, la importancia de ir más allá del binarismo nacional/global para pensar en términos de múltiples “localidades”: por una parte, diferentes localidades dentro de España, con frecuencia sin pasar por lo nacional; y por otra, múltiples localidades dentro de un contexto planetario, lo que hace obsoletas las reclamaciones de universalidad. Al mismo tiempo, el concepto de lo local produce tensiones con las formas de nacionalismo no estatal que reclaman la soberanía nacional: ¿qué sucede cuando lo nacional se reintroduce de nuevo en la discusión de las culturas locales? ¿Constituye un problema que lo local, como lo global, sean parámetros que evitan las nociones de soberanía? ¿Es la soberanía un concepto útil cuando se piensa en la cultura? El término “cosmopolitismo”, definido por Walter Mignolo como “un conjunto de proyectos orientados hacia la convivencia planetaria” (157), ha disfrutado recientemente de un cierto renacimiento dentro del nuevo “giro emocional” en los estudios culturales, como una forma de evitar el término “transnacionalismo”, que conserva intacta lo nacional como la unidad básica de producción y recepción. El ensayo cuestiona las ventajas e inconvenientes de pensar el cosmopolitismo en lugar de transnacionalismo en un contexto español. Finalmente, la autora aboga por el concepto de “traducción cultural” propuesto

por la teoría postcolonial, como una forma de cosmopolitismo que reconoce la diferencia cultural.

Para el emérito catedrático de la Historia de las ideas y del exilio republicano, José Luis Abellán, se hace necesaria también una nueva cartografía cultural que reconozca la larga historia del mestizaje cultural hispánico, en la península así como el continente americano, para entender el momento presente de la globalización como un nuevo capítulo en una historia de intermediaciones culturales. Abellán propone que un entendimiento de la cultura hispánica en su más amplio sentido exige considerar que lo que hoy llamamos España fue lugar de paso de muy diferentes pueblos: romanos, visigodos, árabes, judíos, cristianos, que a la larga fue constituyendo una amalgama protagonizada por el sincretismo y el mestizaje cultural. Este mestizaje creó productos culturales muy originales, como la literatura aljamiada, el arte mozárabe, la mística sufi o el estilo mudéjar; y presidido por su tendencia a la universalidad, tomó forma en América latina bajo el polémico concepto de “hispanidad”. Para Abellán, esos ideales universalistas se vieron afectados por la consolidación del Estado nación como fórmula política de la modernidad y quedaron traicionados en su última aspiración. Al tener que canalizar sus impulsos culturales a través de un arquetipo político extraño, la tendencia a la universalidad se quebró y tomó formas que muchas veces se acercaban a la patología.

El hecho de que en nuestros días el Estado nación haya entrado en un proceso de decadencia, con visitas a su superación, dentro de un impulso que hemos dado en llamar “globalización”, vuelve a dar alas a la tendencia universalista que impulsó a la cultura española desde sus orígenes. Recuperando tendencias que ya estaban en el modernismo de principios del siglo xx, la cultura en lengua española puede volver a tomar un protagonismo de primer orden dentro del proceso de globalización que estamos viviendo, convirtiéndose en una cultura de la “intermediación global”. Algunos importantes fenómenos recientes así lo acreditan: el que España se haya convertido en las últimas décadas en país de inmigración frente a la emigración tradicional, con todo lo que supone de redefinición de lo nacional, o que en la Puerta del Sol de Madrid haya nacido el movimiento de los “indignados” del 15M, recreado a lo largo del

territorio nacional, cuyas repercusiones han llegado hasta Bruselas y Nueva York.

El historiador y politólogo Antonio Elorza ofrece una gran visión panorámica de la relación entre los grandes eventos internacionales de la era global y la realidad política nacional, a través de un pormenorizado rastreo y análisis de su manipulación y uso partidista por parte de los diferentes grupos políticos, instituciones, intelectuales, y medios de comunicación españoles. Desde un enfoque de análisis del discurso político, Elorza examina las estrategias desarrolladas en los medios de comunicación, y singularmente en la prensa, tras el impacto de la revolución comunicativa digital, centrándose en los eventos de la primera década del siglo XXI. Así examina el doble alineamiento del gobierno de Aznar con la política neoliberal exportada desde Estados Unidos, y su política exterior alineada con el imperialismo norteamericano al sumarse a la guerra de Irak, siguiendo el modelo Berlusconi en el control informativo⁴. El análisis de Elorza examina la relación entre los eventos del 11-S de 2001 en Nueva York y el 11-S del 2004 en Atocha, y la ceremonia de confusión informativa a la hora de relacionar al-Qaeda con ETA; la utilización política local del discurso antiterror a escala planetaria, en una nueva imbricación de lo local y lo global; y revela igualmente los entresijos de las negociaciones gubernamentales con ETA, y el abortado proceso del Estatut catalán, que desembocaría en la posterior fiebre soberanista.

A su vez Elorza repasa la preocupación entre los sectores de la izquierda por el auge de la islamofobia y el yihadismo español, así como el intento frustrado de Zapatero de fomentar la fraternidad con los pueblos islámicos y constituir a escala mundial una Alianza de Civilizaciones, con lo cual España se convertiría en el bróker entre Oriente y Occidente. La aparición de las caricaturas danesas,

4 Imposible olvidar la foto de las Azores, que reunía en abrazo fraternal a Bush, Blair y el rancio y castizo Aznar, representante de la “derechona” más intransigente de siempre, pero ahora plenamente en la órbita neoliberal marcada desde Washington, que si lo exige el guion se disfraza de vaquero que chapurrea el inglés con acento tejanero, seguramente tan bien como habla catalán en la intimidad.

y la tajante respuesta por parte de las instituciones, acabaría con tal quijotesco propósito.

Elorza analiza así mismo el impacto de la crisis internacional en el discurso político, tras el espectacular espejismo del empuje de la economía española, fomentada por la política neoliberal proveniente de Estados Unidos, al fragor de la cual florecen los beneficios de las empresas multinacionales, así como la burbuja inmobiliaria, la corrupción y la inmigración. El supuesto ingreso de España en el club de las grandes potencias económicas mundiales terminaría con su rápido descenso al escalafón de los PIIGS, ante la crisis de deuda soberana con los inversores de los mercados internacionales. Elorza desenmascara igualmente el embrollo político, legal y mediático del caso Garzón, con la causa de la memoria histórica y la lucha por la jurisdicción universal, otro de los nuevos frentes abiertos por la globalización de la memoria y la justicia en los procesos retributivos a escala internacional (Colmeiro 2011).

La sección *Identidades e Inmigración* se enfoca específicamente en la transformación del espacio político y cultural en España como resultado de la inversión de la corriente migratoria, por la que España pasa de ser un país exportador de emigrantes, que ha sido la tendencia tradicional desde los albores de la modernidad, a convertirse en muy poco tiempo en un país eminentemente receptor de inmigrantes, tendencia que la crisis global y de la deuda soberana española no ha conseguido amainar, a pesar del retorno de algunos emigrantes a sus países de origen y la nueva emigración de jóvenes españoles preparados y en paro en busca de empleo más allá de las fronteras nacionales.

A este respecto, es de suma importancia tener en cuenta la gran ola migratoria de movimientos globales que ha venido sucediendo en las últimas décadas, especialmente desde la entrada de España en la CEE y el posterior tratado de Maastricht de la Unión Europea, que efectivamente ha redefinido los parámetros de movimientos migratorios y convertido a España en un espacio de frontera, especialmente con África y Latinoamérica. Como Juan Goytisolo ha señalado lúcidamente, el Muro de Berlín fue derribado y vuelto a construir simbólicamente en el Estrecho de Gibraltar, para tomar dos de los lugares fronterizos más icónicos y delimitadores de

los movimientos humanos en la historia contemporánea europea: “Kreuzberg y la Puerta de Brandeburgo han sido sustituidos por El Ejido, Tarifa y el Campo de Gibraltar” (“De Berlín al Estrecho”).

En esta sección, Silvia Bermúdez examina las encrucijadas globales que enmarcan los procesos de racialización que definen a la nación y los problemas sociales del racismo y la xenofobia. A partir de la concreta materialidad de la cultura —la específica situación histórica que determina su producción, circulación y consumo— Silvia Bermúdez analiza la producción cultural realizada por emigrantes en España para cuestionar tanto el término “hispanismo” como el más reciente de “estudios ibéricos”, que no han logrado dar una respuesta satisfactoria a los retos de los cambios históricos y culturales acaecidos en las últimas décadas. La propuesta de reconfigurar ambas conceptualizaciones, insistir en su metamorfosis y maleabilidad, tiene en cuenta tanto las encrucijadas que configuran las perspectivas multidisciplinares y transnacionales que han de asistir en la empresa como el lugar específico desde donde se enuncia y se mira. Para ello Bermúdez retoma el concepto de “transculturación” del antropólogo cubano Fernando Ortiz, como una noción más abarcadora para entender la experiencia híbrida y fronteriza resultado de la inmigración y acercarse así a la provocadora producción discográfica del joven rapero español de origen guineanoecuatorial Domingo Antonio Edjang Moreno, conocido como El Chojin. Como muestra viva de la nueva cara global de la sociedad española, Bermúdez analiza las encrucijadas en las que se mueve El Chojin, entre los discursos culturales racistas y xenófobos, la defensa de la identidad híbrida y la propuesta de solidaridad y apertura cultural, que reconfiguran la fisonomía de la nación.

De manera paralela, Ana Isabel Planet analiza el complejo proceso de redefinición de la España contemporánea desde la perspectiva de la integración de la diferencia étnica y religiosa protagonizada por la inmigración. La transformación de España en un país de inmigración acontecida en las últimas décadas del pasado siglo ha traído consigo una nueva realidad de pluralismo religioso, desconocida durante siglos en el espacio de la nación. Con un nuevo marco legal que reconoce la realidad multicultural del hecho religioso y propone diferentes instrumentos de cooperación, y con una sociedad inmersa

en lo que algunos han calificado de “tercera ola de secularización”, la gestión y vivencia cotidiana de este pluralismo plantean numerosos claros y oscuros. Revisar los discursos, los datos demoscópicos y encuestas, así como las políticas que afectan a este pluralismo, tiene un gran interés cuando se toma como punto de partida la integración de los inmigrantes procedentes de países de mayoría musulmana, especialmente teniendo en cuenta la larga historia de convivencia y exclusión del musulmán en España, tradicionalmente visto como su otro desde la perspectiva cristiana.

La siguiente sección sobre *Memorias, historias y ficciones* se centra en la revisión de las narrativas identitarias fundacionales, a caballo entre la historia, la memoria y la ficción, en los procesos de redefinición de la identidad cultural al filo del nuevo milenio. Los trabajos aquí contenidos se hacen eco de los fundamentales eventos históricos recientes que han reconfigurado el mapa político y cultural contemporáneo para acercarse a dichas narrativas de memorias colectivas y mitologías fundacionales: por una parte, el final de la postguerra, la transición democrática, y la reconfiguración del Estado autonómico, y por otra, el final de Guerra Fría, la caída del Muro de Berlín y la entrada en la era global, con la erosión del propio concepto del Estado nación. Igualmente, se examinan otros fenómenos característicos de nuestro tiempo, como la disolución de las memorias colectivas tradicionales por nuevas formas de reconstrucción y conmemoración del pasado, mediáticas, literarias, documentalistas, monumentales; o la dificultosa apertura, literal y simbólica, de los archivos históricos y de las fosas comunes, no solo con la intención de iluminar los agujeros negros del pasado y de reverenciar a los perdedores de la historia como forma de justicia histórica, sino también de encararse a los fantasmas del pasado, con sus lagunas y mistificaciones, problematizando las asunciones no cuestionadas del presente y examinando las bases de un posible proyecto compartido de futuro.

Desde un punto de vista teórico, se tienen en cuenta las nuevas conceptualizaciones sobre la memoria cultural desarrolladas en las últimas décadas. La reconstrucción del pasado acorde con las necesidades siempre cambiantes del presente (Halbwachs). La utilización partidista, nacionalista y gremial de las vicisitudes históricas, y el papel de las tradiciones inventadas como una manera de

reconstrucción del pasado (Hobsbawn). El resurgir de la memoria histórica como un territorio de lucha, y la constitución de espacios de la memoria (Pierre Nora). Los intentos de enfrentarse al pasado traumático (Arendt) y las nuevas corrientes neohistoricistas (White) que replantean una revisión de los códigos culturales dominantes del pasado, así como la globalización de los discursos de la memoria (Assmann y Conrad).

José María Naharro-Calderón explora los mitos de la memoria en la contradictoria constitución de nuestro presente. Para Naharro-Calderón, en un mundo teóricamente globalizado donde se afirman la desaparición de fronteras, el hibridismo de las culturas, la fusión de razas así como la extensión de vías de comunicación rapidísimas y vertebradoras, destaca en España la resistencia por parte de diversas identidades nacionales, regionales o locales de diverso cuño, en la búsqueda de pertenencia a un territorio de origen que asuma la diferencia y la separación. Su trabajo explora algunas de estas obsesiones memorialísticas, basadas en el mito del regreso, que identifica en primer lugar a los procesos de exilio e inmigración, y que posteriormente se extiende a los cauces de la memoria personal y gremial de la historia de España desde la Guerra Civil hasta las encrucijadas globales del nuevo milenio.

En su comprensivo trabajo, Naharro-Calderón examina algunas de las principales asignaturas pendientes de la Transición, que conforman deficiencias en la memoria del pasado y en la construcción del presente, tales como la economía de las burbujas ilusorias, el casino financiero, la especulación, la corrupción, o el empleo precario, exacerbadas por la crisis global. Para Naharro-Calderón, la destrucción del pasado conlleva también la destrucción del estado de bienestar dentro de la órbita de un “neofeudalismo globalizado”, que tiene su respuesta popular con el movimiento de alterglobalización por parte de los indignados y su posterior traducción política en Podemos.

Roberto González-Casnovas analiza la revisión de una de las mitologías fundacionales de la identidad histórica catalana, la historia del expansionismo catalán por el Mediterráneo, y el desarrollo contemporáneo de una nueva conciencia crítica multicultural en torno a las complejidades de la historia europea mediterránea. Basándose en los postulados del Nuevo Historicismo, como un medio

de identificar aquellos aspectos de las secuencias históricas que conducen a la ruptura, revisión o debilitamiento de los códigos culturales dominantes, González-Casanovas estudia dos textos catalanes que tratan sobre la expansión de los almogávares desde la perspectiva del nuevo milenio: la novela histórica de Daniel Closa (*El secret de l'almogàver*, 2000) y los ensayos de viaje de Eugeni Casanova (*Almogàvers, monjos i pirates. Viatge a l'Orient català*, 2001).

La reconstrucción cultural de un pasado heroico que caracterizó a la Renaixença catalana del siglo XIX da paso aquí al revisionismo multicultural de la Europa postcolonial y la España posfranquista. En oposición a las mitologías culturales tradicionales de las “edades de oro” y las “leyendas negras” del pasado, que todavía determinan los prejuicios culturales en el presente, estos textos desafían a los lectores catalanes contemporáneos a repensar la contradictoria historia de su híbrido patrimonio cultural como una nación fronteriza en interacción con otros pueblos mediterráneos. Al mismo tiempo, dichos textos apuntan a ciertas problemáticas tipologías culturales que todavía conforman las actitudes modernas sobre la identidad catalana en relación a otros grupos (castellanos, franceses, italianos, griegos), vistos tradicionalmente como rivales por el poder militar, religioso, político o económico. En el siglo XXI estos nuevos tipos de novela histórica y relatos de viajes tratan de restablecer un equilibrio entre la propaganda épica medieval de la conquista y el discurso crítico moderno del multiculturalismo. Como demuestra González-Casanovas, Closa presenta un mensaje desmitificador, pacifista y conciliador, mientras Casanova reflexiona sobre cómo la historia puede ser experimentada e interpretada de diferentes maneras por grupos opuestos en diferentes épocas y en diversos contextos.

En la historia de la Guerra Civil española hay varios episodios controvertidos que no han sido conocidos plenamente hasta el fin del siglo XX, pero que se han convertido en el siglo XXI en tema de numerosas obras y ensayos, al igual que objeto de controversias y debates historiográficos. Ekaterina Volkova revisita una de las historias más confusas del conflicto, que ocasionó múltiples mitos y ficciones por cada una de las partes implicadas, la historia del “oro de Moscú”, que se refiere a la operación del traslado de las reservas de oro del Banco de España hacia la Unión Soviética en 1936, así como

al destino de este oro. Solo al filo del nuevo milenio, después de la larga dictadura y los años de amnesia histórica colectiva impuesta por el pacto del olvido durante la Transición española, y después de la caída del Imperio soviético y la consiguiente apertura de los archivos rusos, emergió la posibilidad real para el estudio objetivo de ese episodio histórico. La tarea del trabajo es repensar el mito del “oro de Moscú”, presentando los resultados de las investigaciones de los últimos años, comparar las diferentes interpretaciones y puntos de vista, tanto de los historiadores rusos como los españoles, e intentar desmitificar una página del pasado reciente de España desde el marco del siglo XXI.

La sección *Cruce de miradas entre España y Latinoamérica*, se centra en los discursos filmicos transnacionales coproducidos entre la metrópolis y las excolonias, desde la perspectiva de los estudios transatlánticos y las teorías postcoloniales, que aportan nuevos ángulos de visión sobre las complejas y sobrecargadas relaciones entre España y Latinoamérica, atravesadas por estructuras de poder históricamente asimétricas. El auge en las últimas décadas de las coproducciones cinematográficas entre España y Latinoamérica refleja y reproduce precisamente esas relaciones asimétricas, en las que el capital español actúa como indiscutible bróker, que irremediablemente impone sus condiciones y perspectivas⁵.

Los trabajos de esta sección analizan los intentos de redefinir no solo las narrativas hegemónicas del pasado colonial, sino las propias relaciones de neocolonialidad que el neoliberalismo globalizado ha mantenido y reforzado. Tal es el caso del proceso de deconstrucción de las narrativas de la conquista y de las estructuras de la colonialidad del poder (Quijano), que todavía en la actualidad mantienen su hegemonía. Se trata de reescribir la historia desde la periferia, una periferia geopolítica y cultural que da protagonismo a las miradas históricamente marginadas, por razones de raza, etnia, género, y clase social. Al mismo tiempo, se trata de establecer un diálogo entre las narrativas históricas del pasado y la realidad de un presente

5 Véase al respecto el trabajo de Libia Villazana sobre el rol hegemónico de Ibermedia en las coproducciones transatlánticas.

globalizado, en que España se ha vuelto en un principal inversor económico y cultural en Latinoamérica.

A la vez que se examinan los efectos surgidos por la implantación del neoliberalismo, se analiza la reescritura de las historias de procesos políticos paralelos y compartidos a ambas orillas del Atlántico, de migraciones y exilios, de dictaduras, refugios y transiciones, reescritos desde la perspectiva de la memoria histórica adquirida por una nueva generación que toma el relevo de sus ancestros. Y se trata también, simbólicamente, de reescribir la mirada del padre, y de la reescritura de la metrópolis desde la periferia. La huella de Luis Buñuel es larga y profunda en el cine latinoamericano, como revolucionario y fundador de una nueva manera de encararse a la realidad, que serviría de aliento al nuevo cine latinoamericano. Una nueva generación de directores jóvenes (Guillermo del Toro, Alejandro González Iñárritu) le devuelve ahora la mirada al padre, en un diálogo transatlántico que redefine la forma de confrontar la realidad histórica y contemporánea, mirando con una lucidez y originalidad que solo puede dar la posición periférica.

Kathryn Lehman ofrece un minucioso análisis de las innovaciones que aporta la película *También la lluvia* (Iciar Bollaín, 2010), desde la teoría postcolonial y el posicionamiento crítico de la subalternidad. De acuerdo a su argumento, el tono empático e íntimo subyacente en la representación socialrealista de la Guerra del agua acaecida en Bolivia en el año 2000 contrasta fuertemente con la obsesiva introspección que caracterizaba las películas de la conquista dirigidas por cineastas anti-imperialistas europeos y norteamericanos en los años 80 (*Aguirre*, *Fitzcarraldo*, *The Mission*). Bollaín evita igualmente la mirada etnográfica característica de otras películas de la conquista de América Latina producidas por directores hispanos alrededor del Quinto Centenario, como *El Dorado* (1989), *Cabeza de Vaca* (1991), *Jericó* (1991) y *La otra conquista* (1998).

Al enmarcar la conquista como una lucha por la representación, así como por los recursos, el revisionismo histórico de Bollaín sitúa al espectador en una posición que le permite relacionar los sucesos históricos reconstruidos con la realidad del neoliberalismo neocolonial. La mirada periférica y metaficcional de *También la lluvia* deconstruye las bases de las mitologías hegemónicas y aporta una

perspectiva nueva y original que da protagonismo precisamente a las subjetividades marginadas tradicionalmente en las narrativas históricas de la conquista, la mirada indígena y femenina, y al mismo tiempo revela las complejidades de las negociaciones culturales, económicas y políticas que se desarrollan en la coproducción de ese proyecto cinematográfico.

Por su parte, el ensayo de Carla Grosman explora en profundidad la contribución del director argentino Adolfo Aristarain al proceso de memorialización social de la postdictadura del Cono Sur, destacando en particular su carácter pionero a la hora de introducir un nuevo sujeto del discurso: el hijo de la generación de argentinos exiliados en España. Aristarain recurre al relato de viaje del hijo a la busca del padre como elemento vertebrador de un redescubrimiento identitario individual y colectivo. Por medio de este recurso alegórico, sus películas examinan la dinámica relacional de estos dos personajes, que conlleva un complejo psicosocial por el que España (como “madre patria” y lugar de adopción de los exiliados políticos) y Argentina (como “patria” o país al cual estos exiliados pertenecen) se relacionan como par edípico.

En el cine de Aristarain, la figura del hijo es un crucial agente de la memoria porque lleva el fracaso del proyecto utópico paterno escrito en el cuerpo, mientras es capaz de traducir y resignificar aquel propósito dentro de las coordenadas de la realidad neoliberal impuesta globalmente. Sus películas *Un lugar en el mundo* (1992), *Martín H* (1997), *Lugares comunes* (2002) y *Roma* (2004), coproducciones españolas plenamente inmersas en la propia mecánica del neoliberalismo en la era global, se presentan entonces como ensayos sobre una misma fórmula con los que este director consigue realizar una profunda autocrítica ético-generacional. En un trasvase de ficción y realidad, es notable resaltar que el elenco de actores en estas películas son personas cuya relación con la represión militar en Argentina y la condición exílica en España resulta fundacional para su propia historia personal. La propia trayectoria de Aristarain, marcado por el exilio en España, donde ha realizado la mayor parte de su carrera profesional, y el retorno a Argentina, alimenta los conflictos y contradicciones reflejados en su obra, que intenta negociar

un punto de encuentro transgeneracional y transnacional entre memorias de padres e hijos, así como entre España y Argentina.

De manera similar, el sugestivo ensayo de Walescka Pino-Ojeda analiza el transatlántico diálogo de miradas entre Luis Buñuel y Alejandro González Iñárritu en su manera de enfocar la realidad de la gran urbe cosmopolita, en México y España. En su exilio americano, Luis Buñuel se asienta en México donde dirige *Los olvidados* (1950), obra fundacional del nuevo cine mexicano, que aporta una nueva mirada de la realidad y da cuenta de la violencia en que subsisten los empobrecidos habitantes urbanos de la Ciudad de México. Sesenta años después el director mexicano Alejandro González Iñárritu le devuelve la mirada con *Biutiful* (2011), íntegramente rodada en una Barcelona globalizada y neoliberal, una Barcelona simbólicamente moribunda y carente de glamour que sobrevive con el tráfico ilegal de seres y mercancías. Se trata de un gesto atrevido, que no solo exige haber superado el pesado compromiso que el Tercer Cine selló sobre Latinoamérica, sino que supone además liberarse de una cierta condición de subalternidad frente al viejo imperio, la misma que está ausente en Buñuel y que explica su autoridad para retratar a la excolonia. Sin embargo, González Iñárritu ya había ensayado esta no-tercera mirada en *21 Gramos* y *Babel*. El motivo que las vincula es la ley del accidente, estrategia arquetípica surrealista, la cual permite desnudar la interconectividad de los eventos humanos, a pesar de la individualización promovida por el neoliberalismo global. *Biutiful*, no obstante, da un paso más, pues no se trata tan solo del azar que aglutina lo caótico, sino de hacer visible un centro desplazado hacia los márgenes, lo que involucra nada menos que dismantelar la polaridad Primer y Tercer mundo, y es por ese motivo que *Biutiful*, al ofrecer un retrato en que los habitantes de Barcelona parecen haber sido *olvidados*, transmite también la nostalgia por un padre que sigue siendo un referente ausente.

La última sección del volumen, titulada *Redefinir la imagen de España*, se centra en las representaciones contemporáneas de la españolidad en el cine y la literatura, como laboratorios de redefinición de imágenes y mitologías identitarias. Los ensayos de esta sección analizan la construcción y deconstrucción de la idea de España,

como marca, como imagen y como mitología comodificada en el mercado global de valores culturales.

El cuño neoliberal del concepto de marca país encaja plenamente dentro del discurso de la globalización que hace del mundo una marca, ya que mitologiza los elementos constituyentes del nuevo orden global. Alfredo Martínez-Expósito se acerca al tema de la imagen de España en los circuitos internacionales desde la óptica de los nuevos conceptos de marca-país y marca cultural teorizados por Simon Anholt y Douglas Holt. La marca cultural está asociada a mitos identitarios presentados en marcos de ficción que suavizan las tensiones sociales y ayudan a crear un sentido de identidad colectiva. El autor examina con gran perspicacia la reciente construcción del concepto de “Marca España” en los discursos institucionales como tarjeta de visita de uso internacional, y su popularización en los medios de comunicación, que ha llevado a algunos directores de cine a explotar los tópicos de reconocido alcance global que comúnmente se le asocian (deportes, gastronomía, turismo, patrimonio cultural, música), frecuentemente unidos en la misma película.

El tema gastronómico suele presentarse como epifenómeno de la cultura local/nacional, sobre todo en películas de promoción regional y películas que abordan explícitamente el tema de la “españolidad”. El autor analiza el creciente protagonismo del chef Ferrán Adrià —revolucionario cerebro culinario detrás de El Bulli, merecedor del galardón al mejor restaurante del mundo durante varios años— dentro de la estrategia de comunicación de la Marca España, que junto con la presencia mediática de otros chefs de reconocido prestigio internacional —como los hermanos Roca, los nuevos acreedores del título de mejor restaurante del mundo— se ha traducido en la aparición de varias películas donde el tema gastronómico se explora en clave de renovación de la imagen de España. Películas como *Tapas* (Corbacho y Cruz, 2005), *Fuera de carta* (Velilla, 2008) o *18 comidas* (Coira, 2010) contrastan con el tratamiento del tema en clásicos como la trilogía ibérica de Bigas Luna (sobre todo *Jamón, jamón*, 1992) y las celebradas escenas culinarias escritas por el guionista Rafael Azcona: *La niña de tus ojos* (Trueba, 1998), *¡Ay, Carmela!* (Saura, 1990), *Suspiros de España (y Portugal)* (García Sánchez, 1995). Martínez-Expósito considera que la representación

que se ofrece en estas películas del tema gastronómico construye una nueva imagen revalorizada de España, una renovada imagen mitificada como moderna, eficaz, creativa, lúdica, multicultural y abierta a la diversidad, en la cresta de la ola de innovación, con rasgos de prestigio, calidad y valor comercial.

La creciente erosión de la noción de “cine nacional” es otro resultado de la globalización económica y cultural, manifiesta en el auge de las coproducciones transnacionales, el establecimiento de circuitos de mercadotecnia y distribución a nivel global y la movilidad de artistas, directores, tramas. Ante esta realidad globalizada, hablar de cine español, o gallego o catalán, no deja de ser algo cada vez más inadecuado u obsoleto (Colmeiro 2012). ¿Es *El laberinto del fauno* una película española o mexicana? ¿Y *Biutiful* española, mexicana o catalana? ¿Y qué decir de *Vicky Cristina Barcelona*? De hecho, los productos cinematográficos más notables de los últimos tiempos son los que han conseguido conciliar lo nacional y lo global, tanto los gustos del público español, cada vez más condicionados por los productos de importación, como las pautas internacionales. Tal es el caso de Pedro Almodóvar, Alejandro Amenábar o Carlos Saura, dentro de los circuitos de cine de autor, o el cine de proyección masiva, caso de Juan Antonio Bayona o Jaume Balagueró; o la tercera vía de Álex de la Iglesia, a medio camino entre el cine de autor y el cine de género.

Katarzyna Paszkiewicz se acerca a la obra filmica de Álex de la Iglesia desde la perspectiva teórica de los géneros cinematográficos con el fin de analizar cómo sus películas entablan un diálogo entre los discursos locales y globales en el panorama del cine español contemporáneo. Así la autora examina de qué manera el director español mezcla —a través del espejo deformante del esperpento y la estética barroca del exceso— los géneros hollywoodenses (ciencia ficción, películas de terror, cine negro, western) sin dejar de lado las referencias a la cultura popular y el pasado español, trascendiendo así la oposición entre lo nacional y lo global. Centradas claramente en la narrativa y en el espectáculo, las películas de Álex de la Iglesia ofrecen una negociación entre la “alta cultura” y la “cultura de masas”, y permiten repensar las definiciones tradicionales del cine nacional como un cine opuesto a la producción dominante de Hollywood.

El agudo análisis de Paszkiewicz se centra en una lectura de la película *Balada triste de trompeta* (2010), caracterizada por una estética postmoderna “de corta y pega”, y la intersección e hibridación de géneros, de cultura alta y popular, de lo local y lo global. En ellas se canibaliza el cine negro, los *thrillers* de Hitchcock, el cine de terror, las películas bélicas, el cine B de sangre y violencia y las películas de superhéroes, así como los noticiarios del *NO-DO*, los programas televisivos, el cine de autor de Saura o la comedia negra berlanguiana, a través del filtro carnavalesco de lo grotesco y lo esperpéntico. Para la autora, esta irónica y poliédrica orquestación de estilos y géneros por parte del director demuestra, por una parte, un consciente acto de distanciamiento frente a las retóricas nacionalistas tradicionales, y por otra, pone de relieve el carácter fragmentario y heterogéneo de las identidades.

Finalmente, la intersección del discurso audiovisual y literario en el contexto globalizado español es analizada por José Luis Fernández Castillo. Una de las más recientes tendencias de la literatura española contemporánea ha sido la denominada “literatura mutante” (Ferré), caracterizada por la influencia de la imagen audiovisual y los medios de comunicación, la huella de la globalización y la tecnología comunicativa digital, y la contaminación de discursos heterogéneos de la más diversa procedencia, reciclados del hipermercado cultural de la sociedad de consumo globalizada. Esta literatura mutante se reconoce en un discurso novelístico fragmentado, la caótica hibridación de géneros, y una visión irónica y paródica de las mitologías colectivas nacionales, que revela a su vez un debilitamiento del vínculo entre literatura y tradición nacional, ya que como afirma un personaje de *Nocilla Dream* (de Agustín Fernández Mallo), “los internautas no tienen patria” (159).

Fernández Castillo analiza de manera brillante el desmontaje y reciclaje de imágenes que la obra literaria “mutante” de Manuel Vilas realiza a través de una estética de “corta y pega”. De entre los jóvenes novelistas españoles de su generación, quizás sea Manuel Vilas el que mejor ha hecho de la despiadada carnavalización de los mitos hispánicos una seña de identidad mayor de su narrativa y de su obra poética. La literatura de Vilas emplea su irreverente humor y su ácida ironía en desvelar la alienación y la mentira que subyacen

tras ciertas imágenes de la modernidad española de este principio del siglo XXI. Tal es el caso de su explícita deconstrucción irónica de los discursos de la Marca España, vista como una ficción falsificadora de la realidad, en su carnalesca “España, S. L.” Creador de un mundo que bebe tanto de las fuentes cervantinas como del esperpento valleinclanesco, los libros de Vilas nos obligan a repensar cómo afrontar la identidad hispánica desde el siglo XXI, por medio de la lúcida crítica a los mecanismos de la explotación y del poder que forman parte inevitable de toda constitución social identitaria.

* * *

Finalmente, quisiera dar las gracias a todos aquellos que han colaborado en este proyecto colectivo. Este volumen reúne a un brillante grupo de críticos de diversas nacionalidades y ubicaciones académicas profesionales (España, Reino Unido, Perú, Argentina, Cuba, Estados Unidos, Chile, Polonia, Rusia, Australia y Nueva Zelanda), tanto veteranos de primera fila con una trayectoria reconocida internacionalmente como otros nuevos nombres que se sitúan en la vanguardia de la renovación crítica. Sus variadas trayectorias personales y profesionales enriquecen el volumen con sus lecturas multidisciplinares e interculturales y conforman en sí mismas unas auténticas encrucijadas globales en torno a la cultura y sociedad española en el siglo XXI. Como editor del libro y coorganizador del congreso internacional “Encrucijadas Globales: Redefinir España en el siglo XXI” celebrado en la Universidad de Auckland en 2012 con mi colega Wendy-Llyn Zaza, quien me ayudó con las correcciones del manuscrito, agradezco el enorme talento, la dedicación y la paciencia de todos nuestros colaboradores, así como el inestimable apoyo de la Universidad de Auckland, la Fundación Vista Linda y la Embajada de España en Wellington.

Obras citadas

- ANHOLT, Simon. *Competitive Identity: The New Brand Management for Nations, Cities and Regions*. Nueva York: Palgrave, 2007.
- ASSMANN, Aleida y Sebastian CONRAD (eds.) *Memory in a Global Age. Discourses, Practices and Trajectories*. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2010.
- CASTELLS, Manuel. *The Information Age: Economy, Society and Culture*. Vol. 1 *The Rise of the Network Society*. Vol 2. *The Power of Identity*. Vol. 3 *End of Millenium*. Oxford: Blackwell, 1997.
- COLMEIRO, José. “Memories without Borders: Spanish Courts and the Case for Universal Jurisdiction”. *Journal of New Zealand Studies*. Special Issue “Parallel Past, Converging Futures? Comparing New Zealand, Iberia, Latin America” NS 11 (2011): 109-133.
- “Introduction: Fragmentation, Invisibility and Political Devolution”. En Jo LABANYI y Tatjana PAVLOVIĆ (eds), *Companion to Spanish Cinema*. Malden, Mass.: Blackwell, 2012. 81-85.
- *Galeg@s sen fronteiras: Conversas sobre a cultura galega no século XXI*. Vigo: Edicións Xerais de Galicia, 2013.
- Entrevista de Nuria Godón. “Desde las antípodas. Conversación con José Colmeiro”. *Transitions: Journal of Franco-Iberian Studies*. 9 (2013): 9-27.
- FERNÁNDEZ MALLO, Agustín. *Nocilla Dream*. Barcelona: Candaya, 2006.
- FERRÉ, Juan Francisco. “La literatura del post. Instrucciones para leer literatura española de última generación”. En Juan Francisco Ferré y Julio ORTEGA (eds.), *Mutantes. Narrativa española de última generación*. Córdoba: Berenice, 2007. 7-21.
- FUKUYAMA, Francis. “The End of History?” *National Interest* 16 (1989): 3-18.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Hybrid Cultures. Strategies for Entering and Leaving Modernity*. Minneapolis: U of Minnesota P, 1995.
- *La globalización imaginada*. México, D. F.: Paidós, 1999.
- GOYTISOLO, Juan. “De Berlín al Estrecho”. *El País* 28 marzo 1992.
- HALBWACHS, Maurice. *The Collective Memory*. Nueva York: Harper, 1980.

- *On Collective Memory*. Chicago: U of Chicago P, 1992.
- HOBBSBAWN, Eric y Terence RANGER. *The Invention of Tradition*. Cambridge: Cambridge UP, 1983.
- HOLT, Douglas. *How Brands Become Icons: The Principles of Cultural Branding*. Boston: Harvard Business School P, 2004.
- HUYSEN, Andreas. "Present Pasts: Media, Politics, Amnesia". *Public Culture* 12.1 (2000): 21-38.
- MIGNOLO, Walter D. "The Many Faces of Cosmo-polis: Border Thinking and Critical Cosmopolitanism". En Carlos A. BRECKENRIDGE, Homi K. BHABHA, Sheldon POLLOCK y Dipesh CHAKRABARTY (eds.), *Cosmopolitanism*. Durham, NC: Duke UP, 2002.157-87.
- NORA, Pierre. "Between Memory and History: Les Lieux de Mémoire". *Representations* 26 (1989): 7-25.
- ORTIZ, Fernando. *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*. 1940. Barcelona: Ariel, 1973.
- QUIJANO, Aníbal. "Coloniality of Power, Eurocentrism and Latin America". *Nepantla* 1.3 (2000): 553-80.
- SUBCOMANDANTE MARCOS. "Siete piezas del puzzle neoliberal". *Le monde diplomatique* (Agosto 1997): 1,4-5.
- VÁZQUEZ MONTALBÁN, Manuel. "Hacia el posnacionalismo". *El País* (17 de febrero 2000).
- VILLAZANA, Libia. "Hegemony Conditions in the Coproduction Cinema of Latin America: The Role of Spain". *Framework: The Journal of Cinema and Media* 49.2 (2008): 65-85.
- WAISMAN, Carlos y Raanan REIN. *Spanish and Latin American Transitions to Democracy*. Brighton: Sussex Academic Press, 2005.
- WHITE, Hayden. *The Content of the Form: Narrative Discourse and Historical Representation*. Baltimore: Johns Hopkins UP, 1987.